

Capítulo 5: Los Servicios Diarios del Santuario Terrenal.-

Durante mil quinientos años, el santuario terrenal y el templo fueron los puntos de reunión del nacionalismo y de la vida espiritual Judío. El templo se convirtió en el pivó al alrededor del cual se desarrolló toda la vida Judía. En los días de Cristo, cuando habían sido diseminados por todo el mundo Greco-Romano, los Judíos aun consideraban su responsabilidad visitar Jerusalén, especialmente durante una de las tres fiestas de primavera o de otoño. Muchos visitaban Jerusalén para las fiestas del templo, para escuchar las predicaciones de Juan el Bautista. Lucas detalla la experiencia de una docena de hombres a quienes Pablo encontró en Éfeso muchos años después.

“Pablo les preguntó: ‘Entonces, ¿en qué fuisteis bautizados?’ Ellos dijeron: ‘En el bautismo de Juan’”. **Hechos 19:3.**

Trágicamente, un gran número de esos peregrinos murieron durante la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.

Todo Judío educado sabía que los servicios en el santuario estaban divididos entre los servicios diarios y anuales. Los servicios diarios no eran todos necesariamente administrados todo el día. A diferencia de las fiestas anuales, no estaban limitados a un periodo de tiempo una vez al año; sin embargo, los sacrificios de la mañana y de la tarde eran ofrecidos diariamente a lo largo de todo el año, aun en el Día de la Expiación. Los sacrificios diarios estaban confinados a áreas designadas, tales como fuera del atrio, dentro del atrio, y dentro del primer departamento del santuario.

Ofrenda Quemada.-

Había cinco sacrificios diarios principales: la ofrenda quemada, la ofrenda por el pecado, la ofrenda por transgresión, la ofrenda de paz y la ofrenda de comida. De muchas maneras, la ofrenda quemada era el centro de los servicios de sacrificios diarios. Era el sacrificio que precedía la salida de Israel de la cautividad Egipcia y estaba incorporado dentro de los servicios del tabernáculo. Esta ofrenda quemada, en realidad, venía desde los tiempos de Adán, cuando Abel trajo su cordero como sacrificio.

“A su vez, Abel trajo de los primerizos de sus ovejas, con su gordura. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda”. **Gén. 4:4.**

“Y edificó Noé un altar al Eterno. Tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos sobre el altar”. **Gén. 8:20.**

Es entendible que la primera ofrenda descrita en Levítico sea la ofrenda quemada.

“Si su ofrenda es vacuna, será macho sin defecto. De su voluntad lo ofrecerá a la entrada de la Tenda de la Reunión, ante el Eterno”. **Lev. 1:3.**

La ofrenda quemada era usada con diferentes propósitos.

- 1.- Para agradecerle a Dios (Gén. 8:20).
- 2.- En la consagración de los sacerdotes (Éxo. 29:15-28).
- 3.- Para la purificación ceremonial después de una dolencia física (Lev. 15:1-15).
- 4.- Cuando un leproso era sanado de su lepra (Lev. 14:1-32).
- 5.- En la purificación de una mujer después del nacimiento de un hijo (Lev. 12:1-8).

La ofrenda dependía de la opulencia del dador. La riqueza permitía traer un buey. El pobre ofrecía tórtolas. Casi cualquier animal limpio o ave podía ser sacrificado, pero el animal tenía que ser macho sin defecto. Se tomaba el cuidado de lavar el animal, aun hasta sus órganos internos. Las plumas de un ave eran retiradas. La ofrenda quemada era distinguida de la ofrenda por el pecado o de la ofrenda por la transgresión; sin embargo, prefiguraba la expiación de Cristo en el Calvario.

“Traerá el becerro a la entrada de la Tienda de la Reunión ante el Eterno. Pondrá su mano sobre la cabeza del becerro, y lo degollará ante el Señor”. **Lev. 4:4.**

Antes del Sinaí, no había ofrendas por el pecado ni por transgresión; así, la fe en el Cordero de Dios, que quitaría los pecados del mundo, era manifestada por el sacrificio de estos animales.

“El salario del pecado es muerte”. **Rom. 6:23.**

“Sin derramamiento de sangre no hay remisión”. **Heb. 9:22.**

La ofrenda quemada era siempre conducida con gran orden, la leña y el animal eran cuidadosamente dispuestos. La purificación y el sacrificio representaban la gratitud del pueblo por la liberación, por la sanación, o por bendiciones especiales recibidas.

“Mil holocaustos ofrecía Salomón sobre aquel altar”. **1 Reyes 3:4.**

La ofrenda quemada que representaba a Cristo, que voluntariamente se convirtió en el sacrificio del hombre, era el pivote alrededor del cual se concentraba toda la alabanza y la gratitud a Dios.

La Ofrenda por el Pecado.-

Las ofrendas por los pecados eran sacrificios que eran hechos por pecados de ignorancia o no premeditados, que eran reconocidos después. Jamás eran hechos por pecados deliberados o premeditados. No había ofrendas por pecados deliberados o premeditados.

“Pero la persona que haga algo con soberbia, tanto el natural como el extranjero, injuria al Eterno. Esa persona será cortada de su pueblo. Por cuanto menospreció la palabra del Eterno y su mandamiento, esa persona será enteramente cortada. Su iniquidad será sobre ella”. **Núm. 15:30-31.**

“Di a los israelitas: Cuando alguien peque por inadvertencia contra alguno de los Mandamientos del Señor, y cometa algo prohibido, hará lo siguiente: Si el que ha pecado y ha traído culpa sobre el pueblo es el sumo sacerdote ungido, ofrecerá al Eterno como expiación por su pecado un becerro sin defecto”. **Lev. 4:2-3.**

Los detalles diferían dependiendo si era un sacerdote, un gobernante, un hombre común, o la congregación como un todo, la que había pecado. La ofrenda por el pecado parecía estar relacionada con una violación directa de los diez mandamientos. Dios hacía responsable a Su pueblo por conocer la ley y por guardarla.

Aun cuando una ofrenda por el pecado normalmente envolvía un animal o un ave, el que era muy pobre podía traer harina para una ofrenda de pecado. Esta parece ser la única excepción inferida por Pablo.

“Porque según la Ley, *casi* todo se purifica con sangre”. **Heb. 9:22.** Énfasis suplido.

Pero aun una ofrenda sin sangre representaba el perfecto sacrificio de Cristo por los pecados del pueblo de Dios. También miraba hacia delante, hacia el Cordero de Dios, que quitaría el pecado del mundo.

Ofrenda por la Transgresión.-

La ofrenda por la transgresión estaba especialmente diseñada por los pecados contra otros seres humanos o por aquellas instancias donde Dios había sido privado de aquello que le era debido. Esta ofrenda era por pecados que eran cometidos ignorantemente; sin embargo, al parecer, en algunas ocasiones, era por pecados deliberados contra otro ser humano. El sacrificio por la transgresión era ofrecido por deshonestidad, la cual envolvía la propiedad o animales. La completa restitución de la deshonestidad, más un 20% adicional, era requerida antes que se pudiese llevar a cabo la ofrenda por la transgresión.

“Cuando alguien, sin darse cuenta, peca en las cosas santas, consagradas al Señor, traerá como sacrificio por su culpa, un carnero sin defecto, conforme a tu estimación, en siclos de plata, siclos del Santuario, como ofrenda por el pecado. Restituirá lo que haya defraudado de las cosas santas y añadirá la quinta parte de su valor, y lo dará al sacerdote, quien hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado. Y será perdonado”. **Lev. 5:15-16.**

La ofrenda por la transgresión penetraba el corazón del egoísmo humano. Dios requería que el hombre fuese estrictamente honesto en todas sus cosas. Solamente entonces podía tener verdadera felicidad en la alegría de compartir.

La Ofrenda por la Paz.-

La ofrenda por la paz se concentraba en el relacionamiento con Dios. La ofrenda por la paz más común era la ofrenda de agradecimiento. Dios permitía menos que ofrendas perfectas, cuando era una ofrenda voluntaria. Pero, cuando la ofrenda por la paz sellaba un voto con Dios, el animal tenía que ser sin defecto.

“Buey o carnero deformes, por tener de más o de menos, los podrás ofrecer de ofrenda voluntaria, pero no para cumplir un voto”. **Lev. 22:23.**

En la ofrenda por la paz, Dios quería establecer el principio de gratitud en las vidas de Su pueblo. Aquí había una oportunidad para que un hombre le hiciera una ofrenda voluntaria a Dios, de acuerdo con la abundancia de Su bendición sobre él.

Ofrenda de Comida.-

La ofrenda de comida era una ofrenda de harina, como un reconocimiento de la dependencia del hombre sobre Dios, por todo Su sostenimiento físico. Una vez más, era una ofrenda voluntaria. A menudo era ofrecida con la ofrenda quemada o de paz, pero jamás con la ofrenda por el pecado o por la transgresión. Al igual que las ofrendas quemadas y de paz, era una ofrenda de agradecimiento y gratitud.

Los panes de la proposición en el primer departamento del tabernáculo, era una ofrenda de comida. Estaba asociada con la ofrenda de ablución; también era emblemática de la generosa provisión de Dios para con Sus hijos.

La ofrenda de comida era cocinada con harina fina y era mezclada con aceite. Tenía que ser sazonada con sal, pero no podía contener levadura o miel.

“Si tu oblación es una ofrenda de comida, cocinada en el sartén, será de flor de harina con aceite”. **Lev. 2:7, KJV.**

“Y sazonarás con sal toda ofrenda de presentes”. **Lev. 2:13.**

“Toda ofrenda que traigáis al Señor será sin levadura. Para el Eterno no se quemará nada que tenga levadura o miel”. **Lev. 2:11.**

La sal representaba el poder preservador que Dios proveía para la humanidad. La razón por la cual se omitía la levadura de la ofrenda de comida, era que representaba el pecado.

“Así, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con levadura de malicia y perversidad, sino con pan sin levadura, pan de sinceridad y verdad”. **1 Cor. 5:8.**

Como en todos los sacrificios y ofrendas, Dios dirigió hasta el más mínimo detalle del santuario, de tal manera que Su pueblo pudiese contemplar las grandes verdades que estos sacrificios querían enseñar.